



SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

BOLETIN No. 1



La Paz, Bolivia - Mayo de 1987
Editor: M. Strecker, Casilla 3091, La Paz

Introducción

La primera noticia sobre la existencia de pinturas rupestres en Jatun Potrero nos fue dada por el padre Mauricio Valcanover, párroco de Mizque, donde está organizado un valioso museo arqueológico. El sitio con las pinturas se halla en una quebrada de la zona de La Aguada, en la provincia Mizque del departamento de Cochabamba. La Aguada pertenece a la cuenca del río Mizque, región muy rica en restos arqueológicos, cuyos basurales precolombinos contienen una completa estratigrafía cultural, que cubre desde el período Formativo hasta el Tiahuanaco Expansivo y la cultura Yampará. Además, la provincia Mizque es rica en restos líticos pertenecientes a culturas paleolíticas o paleoindias, con instrumentos a base de lascas y guijarros de formas indeterminadas, como también bifaces (a base de lascas provenientes de núcleos) que incluyen puntas de lanza.

En las pinturas rupestres de Jatun Potrero se hallaron restos de coca y barro arrojados en ofrenda, así como algunas piedras colocadas sobre las repisas rocosas igual que en las apachetas. Sin embargo, en la zona circundante no quedan datos etnográficos (o etnoarqueológicos) que puedan relacionarse con las pinturas.

Al referirse a estas pinturas, los lugareños creen que "fueron hechas por el diablo". Dicen que "representa un chivo con sus cuernos". De ahí su vinculación con el diablo. De todas maneras creen que se trata de un lugar "encantado". A principios de siglo un joven (padre de una de las mujeres entrevistadas) escuchó música de una banda en el lugar.

Descripción del alero y de las pinturas

Las pinturas rupestres de Jatun Potrero se hallan en un abrigo o alero rocoso, con vista al Norte, situado en una quebrada que baja de las serranías. El alero mide 4.20 metros de largo por 3.40 de alto. Está constituido por roca sedimentaria de arenisca verdosa por dentro y que por fuera contiene una pátina de óxido de hierro.

En conjunto, las pinturas de Jatun Potrero contienen varios aspectos que le dan a este sitio un carácter único dentro del acervo del arte rupestre boliviano. Para el análisis del sitio hemos dividido el alero en tres sectores, cada uno con sus características propias:

El Sector A contiene las pinturas en negativo. En la parte superior se aprecia un conjunto de figuras zoomorfas (venados estilizados) pintadas en negativo con color blanco, dejando la silueta estilizada de los animales con el color natural (café-grisáceo) de la roca. Se trata, al parecer, de varios venados en hilera (de izquierda a derecha), con sus crías ubicadas encima (sin estar en contacto con las madres). De todo este conjunto, desafortunadamente, solo quedan dos venados completos (la madre y cría centrales). De los demás, apenas se distinguen incompletas porciones de sus respectivos cuerpos, pues el serpiente rocoso que los sustentaba se desplomó.

La figura central de las pinturas en negativo parece ser un venado que se dirige hacia la derecha. Llama la atención el hecho de que las patas (pezuñas) de estas figuras zoomorfas están dobladas hacia atrás. Encima de esta figura central se encuentra otra de menor tamaño con solamente dos patas (en representación de las cuatro) con el cuello y cabeza vueltos hacia atrás. Tanto delante como detrás de estas dos figuras centrales (de 28 cms. de largo y 19 cms. de alto, la mayor) se distinguen las porciones de otras figuras zoomorfas similares, donde se repite la ubicación de la "cría" encima de las supuestas madres.

Además de las figuras recién descritas el Sector A contiene las siguientes pinturas en negativo (con contorno blanco):

- Una figura geométrica, ejecutada a manera de tres corolas cruciformes yuxtapuestas (50 cms. de largo por 40 cms. de alto).
- La posible representación de un caracol grande, común en la zona (20 cms. de largo por 18 cms. de alto).

El Sector B está constituido solamente por una figura con círculos concéntricos pintados de negro (en positivo) con relleno blanco y apéndices negros tanto en su parte superior como inferior, con reborde blanco. Esta figura ubicada en la parte central del panel, a mayor altura que los otros dos sectores (3,20 metros de alto), podría representar un batracio.

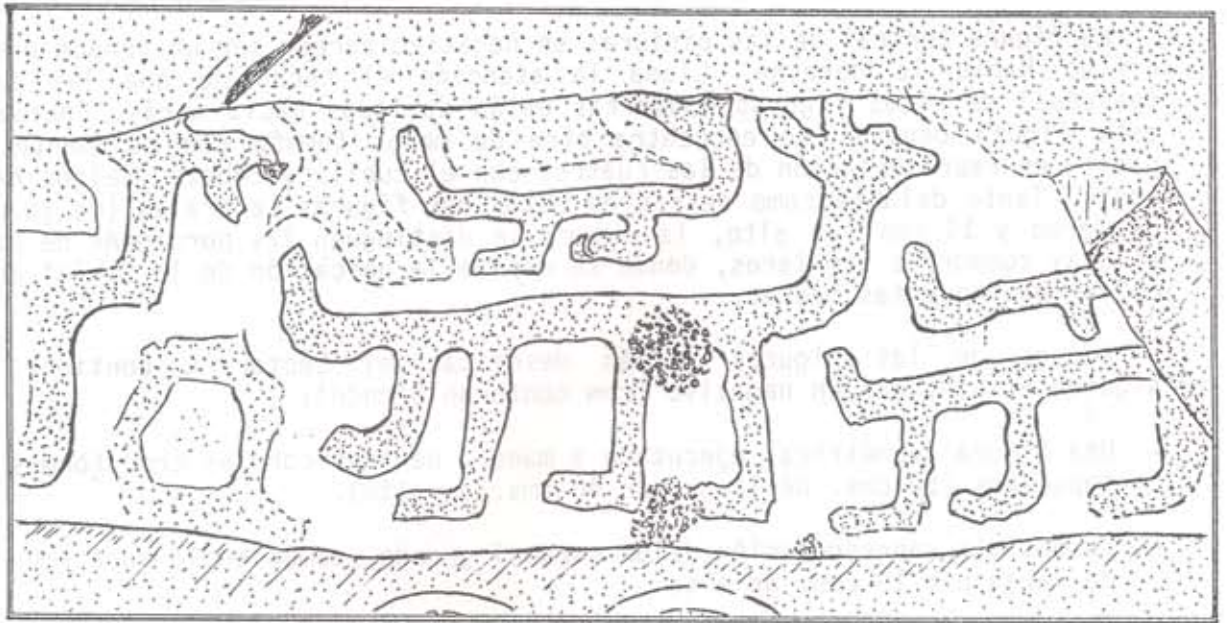
El Sector C contiene una figura zoomorfa pintada en blanco intenso y brillante en positivo. Resplandece aún con mayor intensidad por el hecho de llevar un reborde negro y todo ello pintado sobre el fondo gris oscuro de la roca. Curiosamente, del reborde negro de la cola emanan seis finísimas rayas negras.

Aspectos técnicos y morfológicos destacables:

- Conjuntos de figuras zoomorfas (posiblemente venados estilizados) pintados en negativo por medio de algún tipo de pincel (no por sopleteo o aerografía), aplicando el color blanco que hace de fondo a todo el conjunto (Sector A).
- Ubicación de las crías, cada una encima de su "madre", pero sin estar en contacto con ella (excepto una, en el sector parcialmente destruido y poco perceptible de la izquierda). Tanto las madres como las crías están orientadas hacia la derecha. Sin embargo, la cría sobre el "venado central" tiene el cuello y cabeza torcidos hacia atrás (Sector A).
- Figura zoomorfa pintada en blanco intenso en positivo, con reborde negro, todo sobre un fondo gris oscuro (Sector C).
- La utilización de un fondo, ya sea blanco (fondo "aparente" para las pinturas en negativo - Sector A) o bien gris oscuro de la roca (fondo "real" pintura en positivo - Sector C), parece ser una peculiaridad muy propia de este sitio.

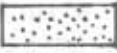
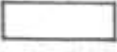

Aspectos de carácter simbólico

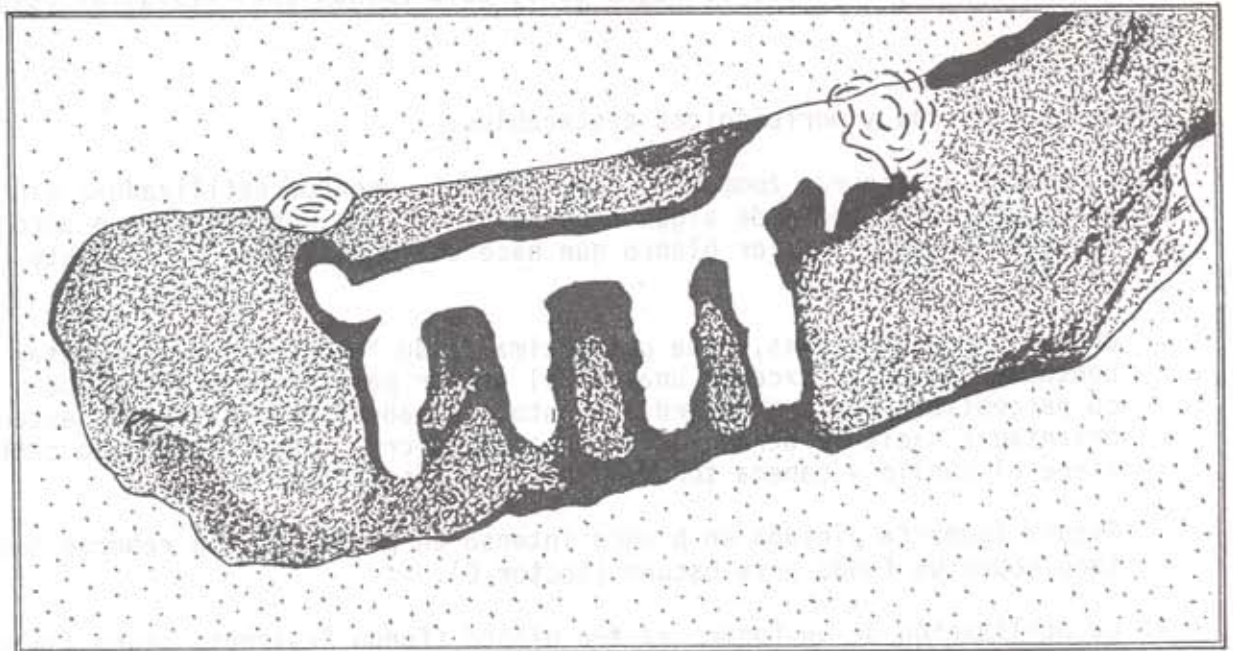
Las representaciones zoomorfas (que al parecer corresponden a venados, por los pequeños apéndices que se prolongan de la cabeza a manera de cuernos) - constituyen el tema central del panel. El venado al no ser un animal domesti



Sector "A" - Pinturas en negativo.

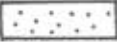

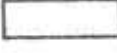

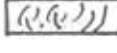
10 cms.

-  Color natural de la roca.
-  Pintura blanca.
-  "Jack'u" de coca.



Sector "C" - Pintura en positivo.

10 cms.

-  Color natural de la roca.
-  Fondo gris oscuro de la roca.
-  Pintura blanca.
-  Pintura negra.
-  Barro.

cado por el hombre, habría tenido en estas pinturas un simbolismo relacionado con la continuidad de la especie. El hecho de ubicar a las crías encima de las madres conlleva un simbolismo estrechamente ligado con la reproducción, y por ende, con la eventual provisión de alimentos y proteínas para el hombre.

Dicho simbolismo posiblemente cobraba fuerza y vigencia con el carácter sacro, ceremonial y ritual del lugar. Originalmente, el objetivo final ha podido ser buscado a través de ofrendas y ritos ejecutados en el mismo lugar de las sacras pictografías. Dichas pinturas rupestres representarían entonces el vínculo entre los poderes sobrenaturales y las necesidades materiales, terrestres y por lo tanto naturales del hombre prehistórico de aquella época.

La figura geométrica, el batracio y caracol estilizados formarían parte integral de esta simbología.

El carácter ritual

Cuando se visitó el sitio por primera vez en mayo de 1986 constatamos con gran sorpresa la vigencia de su carácter ritual y de ofrendas:

- Sobre el cuerpo de la figura zoomorfa central en negativo (Sector A), donde la segunda pata delantera se une al cuerpo, se encontraba pegado un "jach'u" (residuo de coca masticada o "acullico"), que había sido lanzado en ofrenda.
- Encima del "caracol" (Sector A), sobre una pequeña repisa natural de la roca, se hallaba una piedra (que no correspondía al tipo de roca del alero) - colocada en ofrenda, tal como sucede en las apachetas.
- Sobre la parte superior de la cabeza de la figura zoomorfa pintada en positivo (Sector C) se aprecian los residuos de barro rojizo arrojado como ritual de ofrenda.

Las ofrendas recién descritas ponen en evidencia el carácter ritual aún vigente de Jatun Potrero. Pero, al parecer, su funcionalidad ha cambiado.

En las proximidades del alero con las pinturas se encuentra un sendero que comunica el valle de La Aguada con las serranías ubicadas al Oeste. Por cierto, el sitio con las pinturas ocupa un lugar estratégico, ubicado en plena quebrada, entre las alturas de las serranías y la planicie del valle. Aparte de estar en un lugar apartado de cualquier asentamiento poblacional pre hispánico, el carácter sacro y ceremonial de Jatun Potrero se pone de manifiesto, más aún, por los evidentes ritos de ofrenda que se han seguido practicando en este singular paraje. Tanto las porciones de coca masticada y el barro, como la piedra evidencian la reciente ejecución de rituales por medio de ofrendas de caminantes que pasaron por el cercano sendero. Es evidente que el "modus operandi" y el objetivo del ritual en sí han cambiado con el transcurso del tiempo. Actualmente su funcionalidad se asemeja al de una "apacheta" (montículo artificial de piedras que se encuentra en determinados lugares de los caminos), es decir una ofrenda realizada con el fin de aliviar la caminata. En cambio, en origen, Jatun Potrero cumplía posiblemente las funciones de un sitio sacro y ceremonial, destinado a buscar, a través de la benevolencia y equilibrio con las fuerzas sobrenaturales, la continuidad de las especies animales plasmadas en la roca y por ende la continuidad y bienestar del pueblo que en aquella época habitaba esta zona.

Comentarios finales

Finalmente cabe indicar que durante nuestra última visita en abril de 1987 no constatamos evidencias de posteriores ritos.

Dado el carácter poco común de estas pinturas, es difícil todavía asignarles una cronología y afiliación cultural exactas. El hecho de que en la cerámica Yampará existen colores parecidos, con reborde negro y el uso de figuras en negativo, no nos certifica que estas pictografías pertenezcan a dicha cultura. De todas maneras, lo cierto es que, si bien estas singulares pinturas pertenecen a una época o a otra, el elemento proteínico de los animales representados en Jatun Potrero jugaba un papel preponderante para sus artífices.